

POSITIVAS EN SEPIA POR EL MÉTODO DEL DOBLE REVELADO

(VIRAJE SEPIA)

ENTRE todos los papeles fotográficos que se conocen, no hay ninguno que se imprima tan rápidamente y que se manipule con tanta facilidad como los papeles por revelado.

Los papeles por revelado se usan principalmente para fotografías en blanco y negro; pero el color negro de la imagen puede cambiarse fácilmente en sepia cuando se trabaja con papel Velox. El sepia es un color que muchos prefieren en asuntos tales como paisajes, interiores y retratos.

Varios son los métodos empleados para la obtención de fotografías en sepia, siendo uno de los más generalizados el que consiste en sulfurar las positivas hasta que éstas adquieran el tono sepia deseado.

Pues bien; el método más sencillo para sulfurar una positiva obtenida sobre papel por revelado, es el del doble revelado, porque con este método la imagen no pierde nada de su vigor y la fotografía conserva todo su detalle. Las positivas en tono sepia pueden

obtenerse de cualquier cliché con claros vigorosos y sombras muy pronunciadas; pero las mejores positivas en sepia se obtendrán únicamente de los clichés muy ricos en valores intermedios.

En la positiva en sepia obtenida de semejantes clichés pueden observarse más tonalidades que en la positiva corriente, porque en las sombras de la primera las pequeñas diferencias de tono se aprecian mejor en el color sepia que en el negro.

La riqueza de las positivas en sepia depende de la calidad de los negros de la positiva primitiva. Las partes más oscuras de ésta han

de ser de un negro puro o de un negro azulado; nunca de un negro verdoso o vinoso. Para obtener tal positiva es preciso dar el mínimo de exposición necesaria para la consecución de todo el detalle de las imágenes, revelando luego ampliamente. No menos de veinte segundos ha de durar el revelado con papel Velox Regular, y menos de treinta con el papel Velox Especial.



Cliché Areces.

VERANEO ECONÓMICO